

— ¡ á mí ! ; á mí ! — gritaban  
 en coro descompuesto,  
 las ávidas marchantas;  
 y el vendedor esperto  
 contestaba á los gritos  
 con tacos y denuestos;  
 hasta que declinando  
 la cólera, en su centro  
 se puso el pobre hombre  
 diciendo en estos terminos:

— Mi gran placer es niñas  
 solo acertar el vuestro,  
 si á la vez me hablais todas  
 no lograré entenderos,  
 con que, vamos despacio  
 que para todo hay tiempo.”  
 en efecto preparase,  
 y diciendo y haciendo  
 á desatar comienza  
 el capacho con tiento:  
 todas á ver se agolpan  
 los cupidillos bellos  
 que, á modo de gallinas  
 de andador recobero,  
 encierra aquel capacho  
 en sus espartos presos:  
 ¡ pero... oh suerte funesta !  
 ¡ oh destino tremendo !!  
 al destapar la carga  
 los amores huyeron  
 volando, hasta perderse  
 en el espacio inmenso !!!

Quedaron las muchachas  
 como estatuas de hielo  
 al ver desvanecerse  
 su porvenir risueño:  
 y el comerciante honrado,  
 iracundo, soberbio,  
 dado á Satan furioso,  
 de venganza sediento.

Yo pregunto, y de quién  
 vengarse queria el necio ?  
 seria acaso de ellas ?  
 acaso, seria de ellos ? ...

Fuérate inútil todo  
 cuanto hiciera al efecto,  
 porque aquellas son muchas  
 y los otros se fueron.

Esto tiene emplear  
 en volátiles géneros,  
 cuando uno menos piensa  
 se van por do vinieron.

A vosotras muchachas  
 la indirectilla llevo  
 amar si ser queréis

amadas con esceso,  
 mas no por interés,  
 si, por cordial efecto:  
 que vuela amor cual humo  
 cuando se compra á precio.

JOSE SALVADOR DE SALVADOR.

## VARIETADES.

### TEATRO.

*Una Cadena* comedia de Scribe, sobrado vista para meternos á juzgarla, ocupa hoy el primer lugar en nuestra revista. Su ejecucion estuvo bien por parte de la Señorita Revilla y los Señores Calvo, Cernadas y Pastrana. La Señora Roca y el Señor Zumel estuvieron fuera de su cuerda. El carácter de la primera es el mejor de la comedia y la Señora Roca al desempeñarlo tenia que luchar con recuerdos muy arraigados y recientes.

Una novedad, de esas que verdaderamente forman época en el teatro, llama altamente nuestra atencion No hay tarea mas agradable para el escritor que ser eco del entusiasmo popular, y poder añadir con orgullo una flor mas á la corona de un compatriota. Nosotros cuyos nombres quizá no habrán llegado á los oidos del Señor Asquerino, no podemos menos de darle el mas sincero parabien por una obra tan española como la que nos ocupa. El JUAN DE PADILLA tiene todas las cualidades de un buen drama. Sus lunares, si alguno tiene pasan desapercibidos para el público, que sigue con ansia el interes creciente de su argumento. El autor ciñéndose á la verdad de la historia ha revestido los personajes con todo el patrio fuego y la poesia que siempre rebosan en sus obras. Los caracteres de Doña Juana y Doña Maria de Pacheco, en el drama, simpatizan de tal modo con los espectadores, que en la noche de su ejecucion, vimos brotar perlas de los rasgados ojos de algunas hermosas. Todo es bello y sublime en estos dos tipos de las ricas hembras de Castilla. El autor ha puesto en su boca versos que conmueven y electrizan á los que los oyen. Vamos á citar algunos, sintiendo no poder disponer de mas espacio para trasladar integros al papel los bellos conceptos esparcidos por todo el drama.

En la escena VIII del primer acto entre el flamenco Brabacon y doña Maria, vemos en boca de esta, versos que revelan todo el españolismo del señor Asquerino.